

# EQUIPAJE DE INVIERNO

## X Concurso Intercolegial de Cuento y Poesía

Escuela Preuniversitaria en Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad Nacional de Rosario





**EQUIPAJE DE INVIERNO  
X Concurso Intercolegial de  
Cuento y Poesía**



# **EQUIPAJE DE INVIERNO X Concurso Intercolegial de Cuento y Poesía**

Escuela Preuniversitaria en Ciencias Sociales  
y Humanísticas de la Universidad Nacional  
de Rosario

Escuela Preuniversitaria en Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad Nacional de Rosario

Equipaje de invierno : X Concurso Intercolegial de cuento y poesía. - 1a ed. - Rosario : UNR Editora, 2025.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-702-744-0

1. Antología. 2. Cuentos. 3. Poesía. CDD A861

**Comité Editorial:** Fernández, Carla; Gerbasi, Juan; Jávega, Oli; Leyes Chiappa, Laureano; Mele, María Victoria; Monserrat, Mateo; Nazur, Ámbar; Pampalone, Valentina; Paulini, Luca; Prado, Facundo; Rossi, Ivo; Tamous, María Lucía; Campero, María Belén; Do, María Noel y Monje, Antonela.

Este libro se comenzó a gestar en 2024.

Universidad Nacional de Rosario, 2025.

Queda hecho el depósito que marca la Ley N° 11.723.

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida sin el permiso expreso del editor. Impreso en Argentina.



Universidad  
Nacional  
de Rosario



Asociación de Universidades  
GRUPO MONTEVIDEO

**CIN REUN**

Red de Editoriales  
de las Universidades Nacionales  
de la Argentina



Libro  
Universitario  
Argentino



**UNR**  
EDITORA

**UNR editora**

Editorial de la Universidad Nacional de Rosario

Secretaría de Extensión Universitaria

Urquiza 2050 - S2000AOB / Rosario, República Argentina

[www.unreditora.unr.edu.ar](http://www.unreditora.unr.edu.ar) / [editora@sede.unr.edu.ar](mailto:editora@sede.unr.edu.ar)

## UN CAMINO PARA TRANSFORMAR EL MUNDO

Ivana Incorvaia

El Concurso Literario Intercolegial es una invitación a tomar la palabra y la posibilidad de encuentro con la expresión creadora. Se celebró por primera vez en 2012 y fue organizado por la "Escuela Superior de Comercio". La segunda edición estuvo a cargo del Instituto Politécnico. En 2014 y 2023, la Escuela Agrotécnica de Casilda fue la responsable, y en 2024, la Escuela en Ciencias Sociales y Humanísticas tuvo el placer de participar por primera vez.

Las sucesivas ediciones demuestran el interés sostenido de toda la comunidad educativa por un evento centrado en la escritura crítica, creativa y reflexiva de nuestros estudiantes. A lo largo de los años, destacados escritores, escritoras y críticos literarios formaron parte de los jurados. El concurso, además, pone de manifiesto el trabajo integrador y colaborativo de todos los claustros: estudiantes, docentes, nodocentes, preceptores y equipos directivos de las escuelas medias de la universidad.

A través del concurso, nuestras escuelas le abren las puertas a la escritura y nuestros estudiantes muestran interés por apropiarse de la palabra y *decir*.

Cada texto presentado es muestra de que la escritura palpita en sus deseos y sueños.

En sus distintas acepciones, "palpitar" siempre implica una agitación, un movimiento, algo que pasa ineludiblemente por el cuerpo. Podríamos concebir la escritura como afecto o pasión, como una manifestación vehemente del cuerpo. Nada tan cercano a lo vital, a lo humano; pero no a lo humano en su individualidad, no

en un cuerpo individual; lo humano que es con otros: la escritura, entonces, puede pensarse no ya como la afirmación de uno mismo, sino como la exploración de otrasidades, como el registro de otras voces, de otros cuerpos, como la observación comprometida del mundo que habitamos.

Así, la escritura puede pensarse como una fuerza vital que traspasa las aulas, como un acto de exploración y resistencia capaz de construir vínculos en un mundo que con frecuencia se inclina hacia el individualismo.

Gracias a los estudiantes, por valorar la literatura; gracias por animarse a leer el mundo; por detenerse y enfrentarse a lo que nos interroga y desafía; gracias por animarse a nombrarlo, a escribirlo, y gracias por contagiarnos el entusiasmo y permitirnos, también, palpitar.

Esta experiencia de encuentro y creación colectiva, que ahora se ve reflejada en este libro, nos muestra que la educación es un camino para transformar el mundo.

## UNA BUENA NOTICIA

Rocío Muñoz Vergara

Quisiera decir que me parece una buena noticia, en este mundo difícil, en estos tiempos difíciles, en este país difícil, que los adolescentes escriban. Que escriban el país, los tiempos, el mundo. La adolescencia es una etapa de la vida que entre otras cosas se caracteriza por la rebeldía, y así también lo es la literatura. Literatura y adolescencia son entonces una cruz de potencia incalculable.

Ha sido para mí un honor y una tremenda dicha participar de este concurso en condición de lectora, es decir, poder leer lo que nuestros adolescentes escriben, y ratificar así lo valioso de sus composiciones: el esmero en el corte de verso, la elección cuidadosa de los temas y de las palabras, el uso consciente de las figuras retóricas, la preocupación por el devenir incierto de la Sociedad y la cultura, las reflexiones incisivas sobre la existencia, el amor, los Encuentros y desencuentros de la vida.

Y como aprendemos porque alguien nos enseña, quisiera que no olvidemos nunca el papel fundamental de la escuela, de una escuela presente que acompañe, fomente y valore el aprendizaje artístico y la riqueza infinita de las posibilidades lingüísticas.

Quizá a veces si de algo adolece la adolescencia es de escucha y de recepción. Quizá entonces este concurso se convierte en sí mismo en un espacio de resistencia contra el silencio, contra los muchos silencios.

No solo manifiestan los textos recibidos que lxs alumnos de la secundaria tienen de todo para decir, sino que lo saben decir artísticamente, es decir, que saben y quieren y pueden hacer cuentos, poemas, y en fin, literatura.

Después, o antes, o siempre, alguien dirá que los chicos no leen, que se la pasan inmersos en las redes sociales, que manifiestan desinterés por casi todo. Digamos entonces lo contrario, lo que nos han dicho los textos recibidos. Los adolescentes leen intensamente, sienten, piensan, viven, escriben intensamente. No son meros objetos de discusiones, estudios y teorías, sino que son sujetos de enunciación, y de enunciación literaria.

Que un concurso interescolar habilite, legitime y premie sus producciones significa entonces presente y también significa futuro, o, si quieren, Esperanza.

Los concursos tienen ganadores y los quiero felicitar especialmente, no solo porque por supuesto no nos ha sido fácil decidir, sino sobre todo porque ahora sus textos se convierten también en representantes de los de sus compañeros, y eso es lindo, es lindo porque trasciende las producciones individuales y las convierte en símbolos de una pluralidad.

Quiero también agradecer a mis compañeros en el Jurado porque la pasamos bien juntos, leyendo y conversando, porque me hicieron disfrutar y aprender mucho de cada una de sus apreciaciones y consideraciones.

Y por último quiero expresar mi agradecimiento a las escuelas implicadas en este despliegue hermoso de recursos, de energía, de creatividad, de entusiasmo, y de ganas de seguir construyendo una comunidad escolar viva, fuerte y fértil.

¡Por muchos siglos más de Escuela pública, de Universidad pública y de "Concurso" Intercolegiales!

## ÍNDICE

<b>Un camino para transformar el mundo</b> - Ivana Incorvaia ...	7
<b>Una buena noticia</b> - Rocío Muñoz Vergara .....	9
<b>Autunno</b> - Carla Mariana Ortiz .....	14
<b>Esa Mañana</b> - Josefina Muro .....	15
<b>Martirio</b> - Carla Rodríguez .....	20
<b>La calidez de tu amor</b> - Julieta Szpecht .....	22
<b>Calles de Fuego</b> - Sofía Jaskelioff .....	24
<b>Memorias en flor</b> - Isabella Lucía Bollini .....	28
<b>Otra vez</b> - Uma Ojeda .....	30
<b>Diseñadora de exteriores</b> - Araceli Alemán .....	32
<b>Mementos</b> - Ignacio Ezequiel Catalá .....	34
<b>En memoria del olvido</b> - Abril Nicolle Petrillo .....	39

### **Decir futuro es recordar los libros**

Antonela Monje, María Noel Do, Belén Campero.....	41
---	----

### **Fallo del jurado “X Concurso Intercolegial de Cuento y Poesía”**

Rocío Muñoz Vergara	
Rosana Gardalá	
Federico Ferroggiaro	
Cecilia Reviglio.....	43

### **Ilustraciones**

Tapa y contratapa: María Lucía Tamous	
Ilustración: Valentina Pampalone.....	13-14
Ilustración: María Victoria Mele .....	16
Ilustración: Laureano Leyes Chiappa.....	17-18
Ilustración: Facundo Prado .....	21
Ilustración: Mateo Monserrat.....	23

Ilustración: María Victoria Mele . . . . .	27
Ilustración: Ivo Rossi . . . . .	29
Ilustración: Juan Gerbasi . . . . .	31
Ilustración: Abril Nicole Petrillo . . . . .	38
Ilustración: Abril Nicole Petrillo . . . . .	39
Ilustración: Abril Nicole Petrillo . . . . .	40
Ilustración: Abril Nicole Petrillo . . . . .	46

**Digitalización de ilustraciones:** Carla Fernández





**AUTUNNO<sup>1</sup>**  
En cada esquina  
hojas anaranjadas  
al caer se oyen.

1. Carla Mariana Ortiz. Poesía Subcategoría B.  
"Escuela Agrotécnica Libertador General San Martín". 5to 2da.  
Ilustración: Valentina Pampalone

## ESA MAÑANA<sup>2</sup>

Era aún de noche, una fría noche de invierno, el amanecer se presentaría cerca de las ocho de la mañana y recién eran las seis. Su habitación era un completo desastre. Su madre le había advertido ya la noche anterior: debía organizarla si quería ver a sus amigos esa tarde. Calculó entonces que si ordenaba algo como para que quede razonablemente limpia en cinco o diez minutos, luego podría vestirse, lavarse la cara y bajar a desayunar, para salir de su casa a las siete. Sí, estaba bastante bien, el tren partía a las siete y cuarto y la estación quedaba a unas pocas cuadras de distancia.

Terminó de acomodar su cuarto y bajó a desayunar. Se preparó un café con leche y tostó un par de rodajas de pan. Tomó la mermelada y se sentó a la mesa.

Al terminar, subió las escaleras hacia la habitación de su madre para saludarla.

Buenos días, madre.

Buenos días. ¿Ya te vas a la escuela? Vas a llegar tarde.

Sí, sí. Ya me iba. Subí a saludarte.

Ah, bueno. ¡Suerte!

Gracias, madre.

2. Josefina Muro. Cuento Breve Subcategoría A.  
Instituto Politécnico Superior "General San Martín". 1ro 4ta.



"Llegó" a la estación medio corriendo. Afuera llovía. Entró rápido para no mojarse, no traía el piloto. Miró la hora en el reloj de la pared. Eran las 7:16 am, el tren debería estar llegando. Y sí, definitivamente, unos segundos más tarde se oyó el traqueteo. El primer vagón frenó delante del chico y se abrieron las puertas. Luego de que descendieran algunas personas, el muchacho subió.

Se bajó algunas paradas después, enfrente de su escuela. Había parado de llover. El sol asomaba a lo lejos, en el horizonte. En la suave calidez del cielo se divisaban arboles. Se presentía un lindo día.

No muy lejos se acercaba su amigo. Al instante de verlo, lo recordó. ¡Cómo había podido olvidar su decimo-cuarto cumpleaños! Cuando llegó se saludaron.

Hola, ¡feliz cumpleaños!

¡Gracias! ¿Entramos? Va a empezar la clase.

Ilustración: María Victoria Mele

Entraron y se sentaron en su sitio; a la izquierda, junto a la ventana, últimas filas.

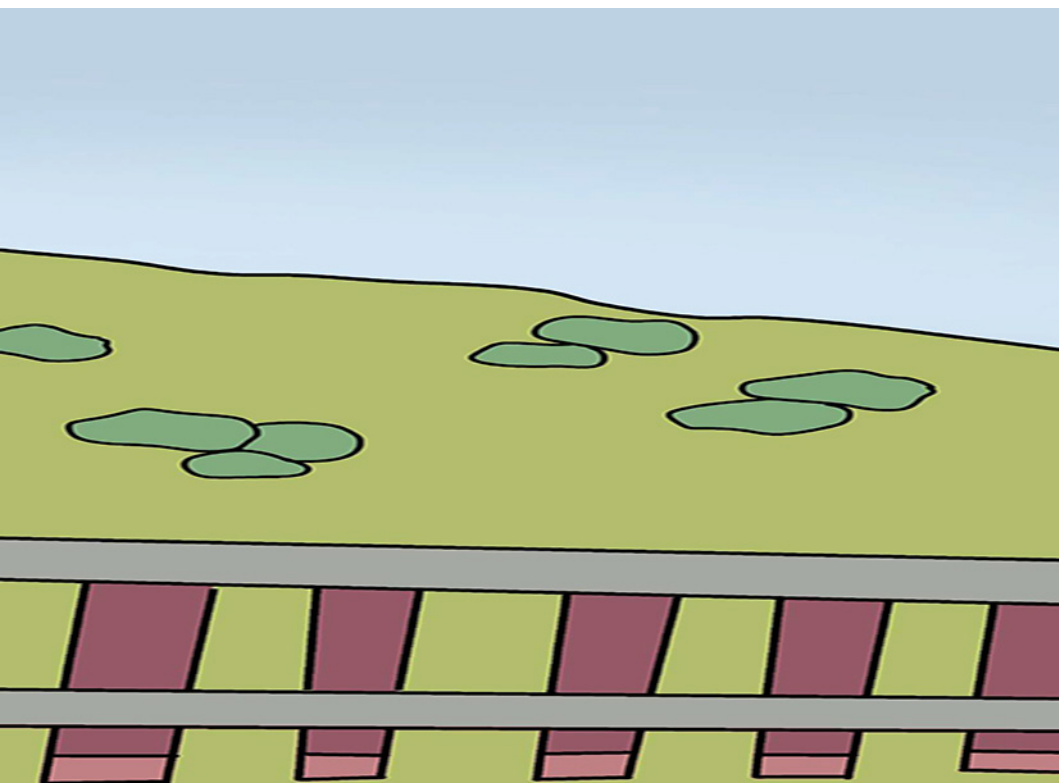
– Buenos días, chicos – saludó el profesor.

– Uf, nos toca matemática – se susurraron.

llegó la hora del recreo y los alumnos corrieron al patio. Al volver, se sentaron. En un principio, todo transcurrió con normalidad, la clase los aburría, como siempre. El chico miró por la ventana, para distraerse un poco, como hacía a diario. Pero esta vez no fue como todos los días. Algo era distinto. Llamó a su amigo, para mostrarle:

– ¿Esto es normal? – preguntó, señalando algún punto de afuera. Su amigo tardó un rato en localizar lo que le marcaba. Cuando por fin lo encontró, respondió:

– Que yo sepa, no es algo que pase muy seguido. Dile al profe.



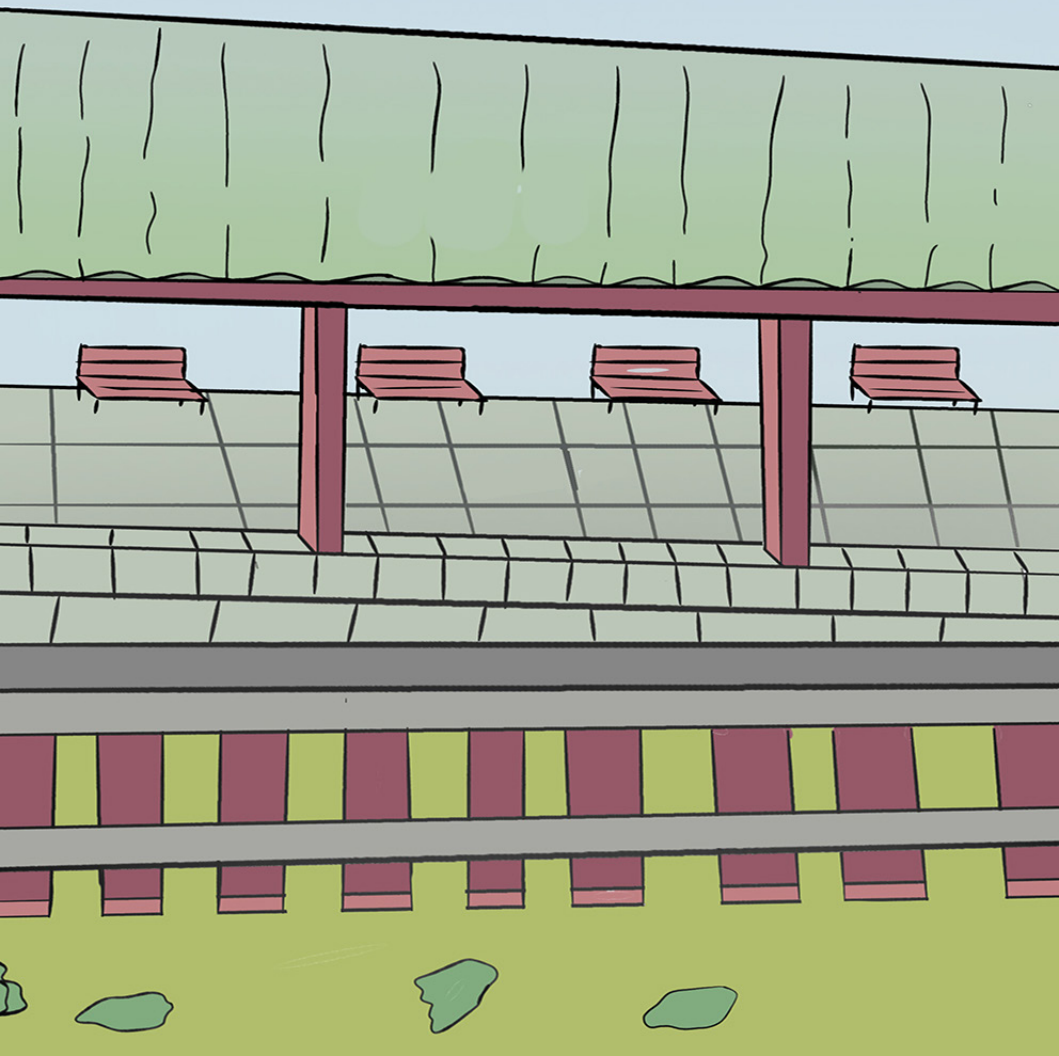


Ilustración: Laureano Leyes Chiappa

Y eso fue lo que hizo. El profesor se acercó a la ventana para observar, cuando se produjo un destello. No fue una pequeña lucecita, fue algo grande, tanto como para iluminar el salón entero.

– ¡¡Debajo de los bancos!! ¡¡Todos!! ¡¡Deprisa!!

Le hicieron caso al instante. Sin decir una palabra. Se escuchó un estruendo. Luego otro, solo que... mucho más fuerte que el anterior.

Lo próximo que el joven ve es un salón blanco, repleto de camas, y gente que no para de moverse. Se acerca una persona, gesticula algo inaudible. Después de eso, todo se vuelve negro, ya no se ve nada más.

La lápida reza:  
Masashi Kawamura  
1931-1945  
Hiroshima.



## MARTIRIO<sup>3</sup>

Estoy yo y únicamente yo. No hay nada más en el mundo. Es un interminable y negro vacío que se extiende hacia el infinito. En el centro, diminuta como un punto, mi casa, y en el centro de ésta, sentada yo en un pequeño taburete de madera. Ya se oyen los seres de un mundo sin seres que han venido y golpean mi puerta, implorando clemencia. A lo lejos suenan las trompetas anunciando que el fin del mundo está próximo. La condena ha sido firmada. El fin ya es inexorable. La vida entera me prepararé para este momento; purificando mi alma para el día del ascenso hacia la promesa de un paraíso. Pero he sido la única, los demás han pecado. Ahora el mundo entero bajará, y yo subiré sola, sola, sola. Las malas almas estarán rodeadas de un tortuoso fuego para toda la eternidad, pero se tendrán entre ellas. Yo estaré en un lugar nombrado el cielo, pero estaré sola, sentada en medio de una casa, que en vano tratará de imitar la de la primera vida, de una perfecta manera imperfecta, por la eterna soledad.

3. Carla Rodríguez. Cuento Breve Subcategoría A "Escuela Superior de Comercio Libertador General San Martín". 2do C.



Ilustración: Facundo Prado

## LA CALIDEZ DE TU AMOR<sup>4</sup>

El calor que emanas,  
revive mis músculos helados,  
estar a tu lado cada día,  
le da alegría a mi vida.

Ojalá no pasara el tiempo,  
y tus cálidos brazos me rodearan siempre,  
y es que no sé si podría  
vivir sin tu compañía.

Entonces me aísló de todos,  
en mi pequeña casita,  
para quedarme por siempre contigo,  
mi querida estufita.

4. Juli Szpecht. Poesía Subcategoría A  
Instituto Politécnico Superior "General San Martín". 3ero 2da



Ilustración: Mateo Monserrat

## CALLES DE FUEGO<sup>5</sup>

Vacía, excepto por la suciedad y las bolsas de basura, la ciudad de Rosario se extendía delante de mí. Eran las cinco y cuarenta y siete de la mañana, y mi única compañera era la noche, que lentamente me abandonaba. Pisé aquella vereda que trabajadores y trabajadoras, padres y madres, niños y niñas, ancianos y ancianas visitaban con sus suelas cada mañana, zapateando y bailando tango en el cordón cada vez que los conductores decidían tener un poco de empatía para pisar el freno, refunfuñando, al borde de la esquina. O en el mejor de los casos, cuando la luz del semáforo se tornaba roja.

La niebla se posaba sobre los techos de las viviendas, cuyas ventanas estaban empañadas y a oscuras; anunciando la paulatina llegada de un invierno húmedo, que privaría a los ciudadanos de la luz del sol y de su calor. No había ni una sola persona afuera, excepto por los solitarios colectiveros que navegaban las calles, tan solo acompañados por los fantasmas que acechaban en la oscuridad, aguardando pacientemente al ineludible destino que se les había sentenciado: desaparecer, serenamente, con la tenue luminosidad de la madrugada.

Pero había algo más.

Rosario, el conjunto de manzanas y manzanas de altos edificios que me acompañó desde que abrí mis curiosos ojos, estaba expectante. Como si estuviera esperando algo. O a alguien. Conteniendo el aliento. Esparciendo tensión por las casas, enderezando las paredes, estirando el hilo del destino hasta su límite. Poniendo a prueba

5. Sofía Jaskelioff. Cuento Breve Subcategoría A. Instituto Politécnico Superior "General San Martín". 1ero 2da

las desbordadas calles, que se encontraban en llamas desde las siete y media de la mañana hasta las diez de la noche. Asegurándose de que cada día, la atmósfera ruidosa e inundada de vehículos tan característica del lugar, siguiera viva y respirando, alimentándose del jadeo de la gente.

Pero hoy, Rosario estaba famélica. Hoy, Rosario esperaba encontrarse con las hogueras que le daban vida a los ciudadanos bombeando sangre ardiente.

Y, tal como la ciudad había predicho, a las siete y veintinueve, las puertas se abrieron. Polvo y cenizas eran desprendidas por la caminata frenética de los residentes, que cargaban sus maletines y mochilas con un agarre duro, listos para repetir la rutina que se había instalado inconscientemente en sus cuerpos.

La pólvora saltó por los aires, con chasquidos y vibraciones que avasallaban los pensamientos de uno, disparada por los autos negros, blancos y grises, y se encontró con la cólera resguardada desde hacía años de los rosarinos. Estaban enojados.

Hoy, Rosario predijo que la leña que la mantenía viva iba a estallar en pequeñas astillas que se clavarían en los corazones ahogados. Hoy, Rosario predijo que la pólvora del aire se encontraría con las fogatas de los hogares, que avivan los sueños de los residentes cada noche. Hoy Rosario no solo predijo, supo que las calles se envolverían en un fuego, uno que no se extinguiría jamás.

A menos que la ciudad dejara de respirar.

No.

A menos que nosotros dejemos de respirar.

Los tambores y trompetas se escucharon no muy lejos de allí, en el Monumento a la Bandera. Canciones

de todo tipo se producían: ritmos estridentes, melodías que se asentaban vigorizantes en el aire.

Todos sabían que ellos vivían abajo, bien en el fondo, en la profundidad del pavimento. No los podíamos ver, no los podíamos tocar, pero sí podíamos forzarlos a escuchar. Me interné en el tumulto de gente que gritaba, que se expresaba, que se comunicaba con la voz. Todos éramos impulsados por el deseo de ser liberados, de destruir los muros que habían construido tanto en nuestras mentes como alrededor de la ciudad.

Pero lo que nos mantenía unidos, lo que nos convertía a todos en uno solo, el lazo que nos ataba en un moño furioso y apretado, era la esperanza. La sentía en cada parte de mi cuerpo, palpitante y dorada, integrándose con el fucsia estridente del anhelo y el negro oscuro de la desesperación.

La liberación de nuestro enojo recién comenzaba.



Ilustración: María Victoria Mele

## MEMORIAS EN FLOR<sup>6</sup>

Entre cenizas y pétalos, recuerdo tu nombre  
Ni el canto del más bello ángel se asemejaba a tu risa.  
La cálida luz del día me recuerda a tus abrazos  
y la frialdad de la noche reafirma tu ausencia.  
¿Qué sería de mí, si no tuviera memoria?,  
¿Qué sería de ti?  
Tus sonrisas se perdieron en el viento,  
y tus palabras en mi mente,  
se grabaron como un cuento.  
Aun veo tulipanes  
y tu imagen florece como la primavera,  
sí tan solo vieras, que el jardín  
"hoy esta viejo",  
y que mi abuelo llora  
cuando piensa en tu reflejo.  
Hoy soy la mujer que formaste,  
y en un mediocre intento, busco  
volverme la que fuiste.  
Tus pinceles siguen esperándote,  
para sumergirlos en tus lágrimas  
hasta que su sed se agote.  
Mientras el mundo sigue vivo,  
yo repito tus costumbres  
para que no te desvanezcas  
como un suspiro.

6. Isabella Lucía Bollini. Poesía Subcategoría B  
"Escuela Superior de Comercio Libertador General San Martín". 5 A TT



Ilustración: Ivo Rossi

## **OTRA VEZ<sup>7</sup>**

Otra vez estoy acá.  
No es el mismo lugar  
pero se siente igual.

Otra vez estoy acostada,  
acostada ignorando el desorden.  
Otra vez no limpié mi habitación.  
Otra vez me cuesta levantarme.  
Otra vez estoy cansada.

¿Por qué, si no hago nada?  
¿Por qué, cuando logro dormir,  
me tengo que despertar?  
¿Por qué estoy otra vez acá?

En esta habitación desordenada  
que no puedo limpiar.

7. Uma Ojeda. Poesía Subcategoría A.  
Escuela Agrotécnica "Libertador General San Martín". 2do 1era

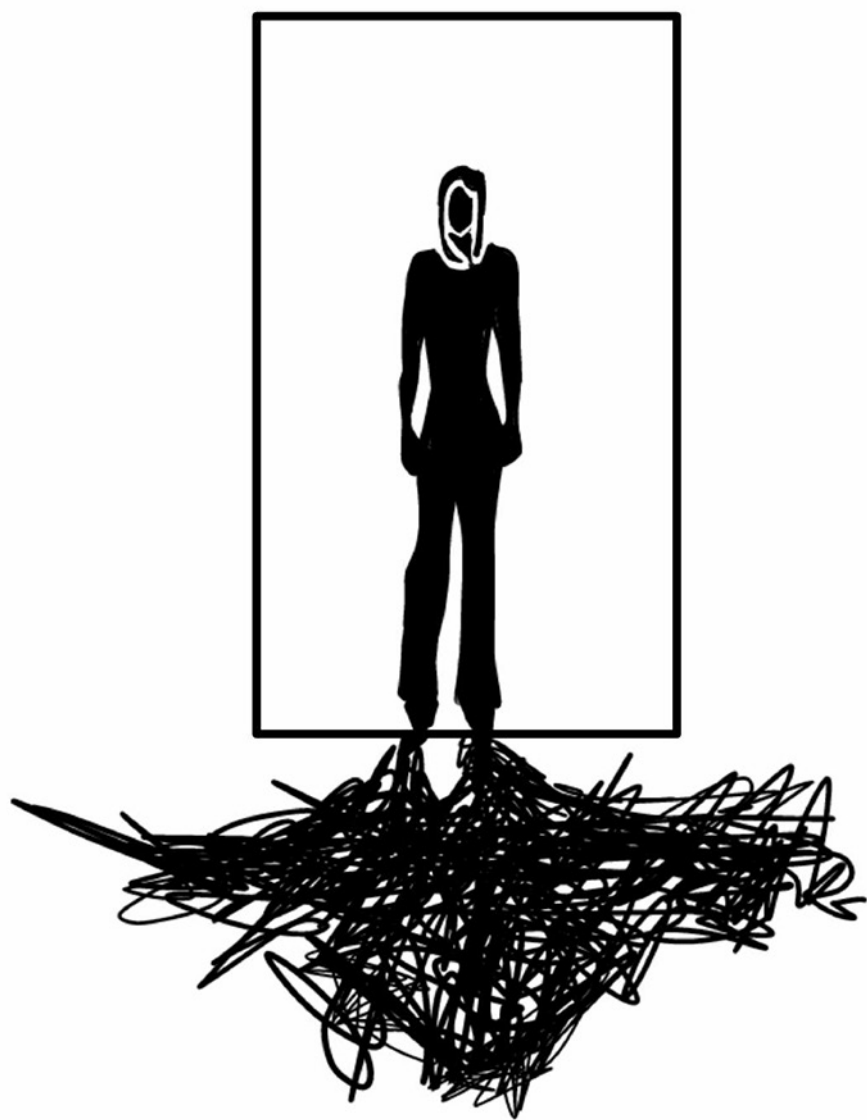


Ilustración: Juan Gerbasi

## DISEÑADORA DE EXTERIORES<sup>8</sup>

“Tres horas”, pensé. Con un clima invernal que congelaba el aire de todos los rincones de la ciudad uno podía imaginar fácilmente que ningún ciudadano de Somero saldría de su casa. Era tal el frío que el agua no fluía por las cañerías y el sol era simplemente un recordatorio de que en algún momento de la historia había hecho más de cero grados.

El horno no prendía, y la heladera era el artefacto más cálido de la casa. Desde la ventana podía ver cómo todas las especies que habitaban en los alrededores del lago perdían poco a poco su nivel de actividad. El color azul y la rigidez los iba alcanzando de a uno, como si fuera su destino indiscutible.

Dos horas. Extrañaba el Somero que conocí hace unos años atrás. Las tardes cálidas, los deportes acuáticos y mis amigos con vida. Aquellos viajes en camioneta por la montaña y las empresas exitosas que se instalaban en el campo industrial, buscando oportunidades en nuestro pueblo prometedor. En ese momento, por razones obvias, no podía preguntarles a los otros habitantes de Somero qué pensaban. Sin embargo, estaba segura de que coincidirían en que la inversión que yo había hecho en la zona resultó indispensable para su desarrollo. Después de todo, Somero se había convertido en un sitio turístico y de investigación gracias a mis intervenciones en el lago y la montaña. Construí una ciudad pujante.

“Unahora”. Qué buena persona era, la verdad. Transformar la ciudad del verano en la ciudad del invierno. Quién hubiera dicho que el oro y el litio me harían tan rica y afortunada. No solo conseguí una deslumbrante cantidad de dinero, sino que

8. Araceli Alemán. Cuento Breve Subcategoría B.  
"Escuela Superior de Comercio Libertador General San Martín". SA TM

también logré crear un nuevo paisaje natural. Era una lástima que la única que podía observar los excelentes resultados de mi inversión fuera yo. Tal vez, si los vecinos me hubieran escuchado, habrían entendido que lo mejor que podían hacer era soltar esas sogas con las que se ataron a los árboles para protestar. Qué ingenuos.

“Media hora”. El frío interrumpió mis reflexiones, era realmente insoportable. El avión ya debería estar por llegar. Mi emoción no era muy visible porque mi rostro estaba casi rígido por la temperatura, pero la idea de volver a emprender era verdaderamente apasionante. Una nueva ciudad por descubrir, montañas por rediseñar, climas que transformar. Qué agradecida estaba por ser diseñadora de paisajes.

Llegó. No les voy a mentir diciendo que no me sorprendió el revoloteo de aves saliendo de los escasos árboles que rodeaban la pista de aterrizaje. Apenas subí a mi avión, vi como ellas yacían cómodamente sobre el piso y un color morado se escurría entre sus expresiones de paz. Estando ya a unos doscientos metros de altura sobre el lago, di la orden para el espectáculo final.

Escalofriante. Una lágrima de alegría recorrió mi mejilla derecha y, cuando me la sequé con la mano, ya era un copo de nieve. La montaña al nivel del lago y el lago al nivel de mi antigua casa. Una línea perfecta. Podría catalogar semejante vista como poética. Qué orgullosa estaba. Me despedí de Somero y con gran entusiasmo nos dirigimos al otro lado del continente, a continuar trabajando.



## MEMENTOS<sup>9</sup>

Hoy era el día de partir. De dejar la aldea y conocer todo lo que hay más allá de las montañas. De cruzar los bosques y llegar a la pradera donde se asentaba la gran ciudad. De dejar atrás todo lo que alguna vez tuve.

No estaba solo. Me acompañaban algunos amigos y aún más importante, mi hermano mayor.

—¡Ya es el día! —decían todos con emoción. Todos menos yo. Pues, pese a todas las promesas de éxito y sabiduría que había en la gran ciudad, yo temía; temía dejar atrás todo.

Fue ahí cuando me vio mi hermano. Me vio cabizbajo y deprimido. Y me dijo solo lo que un hermano sabría decir. No con palabras. Cualquiera dice palabras. Me dijo algo con su presencia.

—¿Qué te pasa? ¿No estás emocionado por ir a conocer tierras más verdes? O... ¿Es que estás triste porque nos vamos de casa?

Él me leyó como una hoja. Mi nostalgia era obvia y no sabía cómo expresarla. Nunca fui bueno con las palabras. Y casi que parecía que me querían callado. Sólo sabía comunicarme bien gracias a los libros; escritura y dibujo.

—Ya sé ¿Por qué no te llevas algo de recuerdo? Así será como si tuvieses tu hogar en la palma de tu mano.

—Como si fuese cosa fácil —Respondí—. Ya me llevo el colgante que hizo la encargada de la iglesia, y aun así no es suficiente. Si pudiera, me lo llevaría todo conmigo.

—Siempre fuiste de anotar lo que pensabas ¿No es así?... ¿Y si mejor no escribís sobre todo lo que te gusta de

9. Ignacio Ezequiel Catalá. Cuento Breve Subcategoría B "Escuela Superior de Comercio Libertador General San Martín". SA T.T

casa? Así podrás, efectivamente, tener tu hogar en la palma de tu mano.

—No lo sé... Hay tantas cosas sobre las que escribir... ¿Cómo se escribe el aroma del pan recién horneado? ¿O el sonido del agua fluyendo por el río? ¿O el calor de la luz del mediodía en la piel? No creo que ni mil palabras puedan describir eso.

—Quizá tengas razón... Pero aun así podés intentar... O quizá lo que sería mejor es un dibujo... ¡Sí, eso es! Un dibujo de toda la aldea. Sin palabras, solo una imagen que mostrara como es nuestro hogar. Una ventana al pasado ¿Qué te parece?

Fue en ese momento que una chispa brotó de mi ser. Toda esa nostalgia que me enredaba y ahogaba ardió ante el fuego de mi inspiración y amor. Ya sabía lo que tenía que hacer. Seguía estando asustado por irme. Seguía estando triste por irme. Pero ahora ya tenía algo a lo que aferrarme para poder seguir adelante.



—Un dibujo de toda la aldea... ¡Sí, soy un genio! ¡Ya sé lo que voy a hacer! Voy a agarrar mis lápices y cuaderno para empezar a dibujar... pero espera ¿Desde dónde voy a poder ver toda la aldea para dibujarla?

—Bueno. En lo alto de la montaña hay un tramo desde el que se ve toda la aldea en su máximo esplendor. Y nuestra carreta pasará por ahí. Podrías dibujar recién cuando llegemos al tramo.

—Gracias. "Ya falta poco para partir, ¿No?"

—Así es. Vayamos subiendo las cosas a la carreta.

Mientras ayudaba a guardar guarniciones y equipaje. No pude evitar notar todo con más claridad. Mis ojos se movían ansiosos, buscando capturar cada cosa en mi mente lo suficiente hasta que lo dibujase, no quería que me faltase ningún detalle.

—Ya es la hora ¡Suban! ¡Todos!

Con el grito del conductor y el relincho de los caballos, partimos hacia tierras más verdes. Mientras nos íbamos. No solo mis ojos estaban inquietos, mi piel, mi nariz y orejas también. El panadero, quien estaba abriendo sus ventanas para liberar la esencia del pan recién cocinado. El agua, que silbaba mientras nosotros pasábamos por el puente. Los árboles, que mientras avanzábamos, se hacían a un lado para dejar ver un radiante sol del mediodía. Pequeños detalles que iba a atesorar.

Y ahí estaba. Tras subir la montaña y tras cruzar el bosque, llegamos al tramo. La vista era hermosa, pues desde ahí se podía ver toda la aldea. Todo lo que quería ver. Con el lápiz en mi mano y el cuaderno sobre las tablas. Empecé a dibujar todo lo que veía y como lo veía. Quizá lo que uno siente por el aroma, el sonido o el calor no puedan ser expresados con palabras. Pero estaba se-

guro de que podía expresarlo en un dibujo y que se sintiera tal como se siente al estar uno ahí.

Lo que pasó cuando dibujé la aldea no lo sé. Fue un trance, estaba totalmente inmerso en mi sensación. Pero sí sé lo que pasó después. Cuando llegamos a la cima de la montaña, para bajar desde el otro lado. Y la aldea se perdió de vista. Ya no estaba en ella, pero aún la sentía. Sentía el dibujo como una ventana hacia allá. Donde podía ver todo tal cual lo dejé cuando me fui.

Los ciudadanos me suelen preguntar cómo es mi aldea. Y yo siempre les muestro el dibujo y pocos son los que lo entienden. La imagen no es clara y la estructura es confusa. Pero cada vez que lo veo, siento que estoy en la aldea. Si acerco la cabeza y miro, si toco el papel con fuerza, me encontraré allí; junto a todos los demás. Justo como en aquel último día.

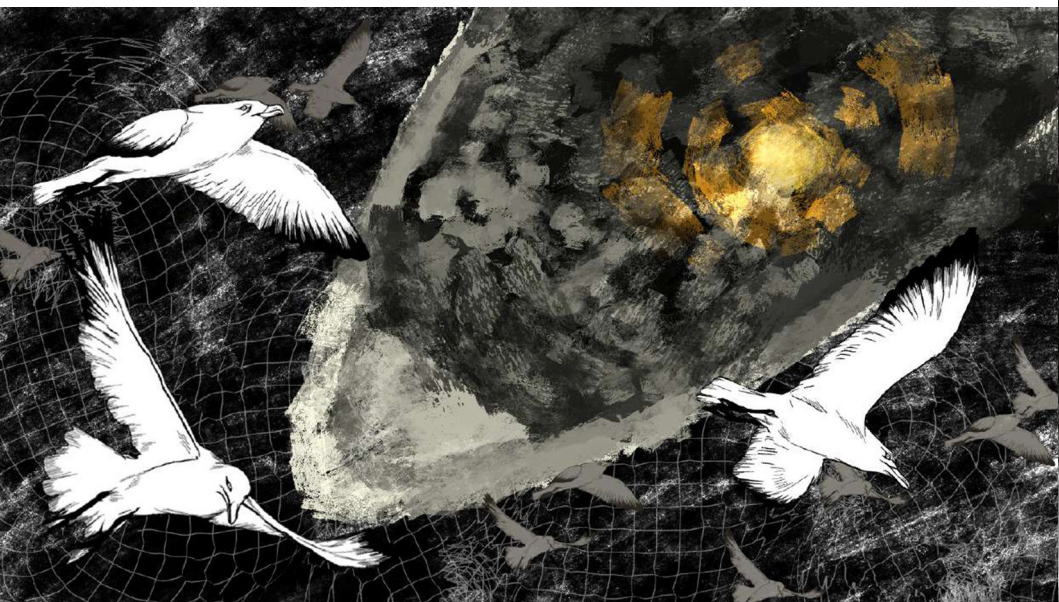


Ilustración: Abril Nicole Petrillo

## EN MEMORIA DEL OLVIDO<sup>10</sup>



**Escaneá el QR**

10. Abril Nicole Petrillo. En memoria del olvido  
"Escuela Superior de Comercio Libertador General San Martín". 5to A TM  
Ilustración: Abril Nicole Petrillo

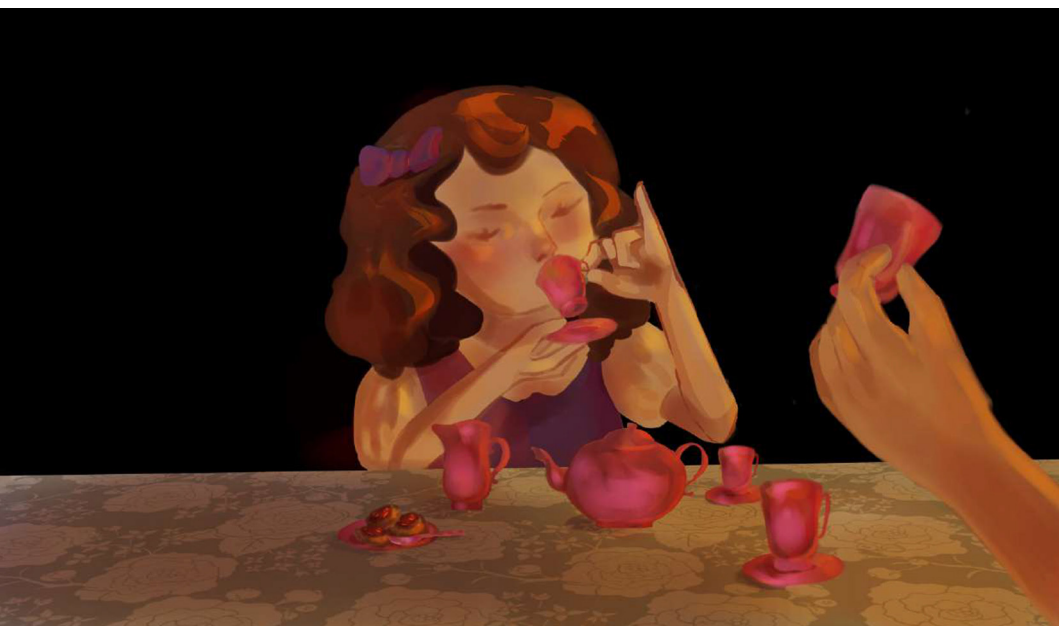


Ilustración: Abril Nicole Petrillo

## **Decir futuro es recordar los libros**

Antonela Monje, María Noel Do, Belén Campero

El proceso de edición de este libro, que reúne los trabajos ganadores del X Concurso Intercolegial de Cuento y Poesía, fue una experiencia horizontal y colaborativa, un proyecto compartido con estudiantes de tercer año de la Orientación en Arte y Diseño Digital de la Escuela Preuniversitaria en Ciencias Sociales y Humanísticas.

Cada encuentro fue un espacio de diálogo, creativo y respetuoso, donde cada decisión fue el resultado del intercambio de ideas en un espacio ideal para esto: la escuela.

El equipo editorial de este libro está integrado por: Vicky, Luchi, Valen, Matu, Facu, Juan, Ivo, Laureano, Oli, Kiki, Carla, Ámbar, Anto, Noe y Belén, que se reunió para definir cada uno de los aspectos de la publicación.

A lo largo de su elaboración, leímos los textos, definimos el título: queríamos que fuera representativo de todos los trabajos y que, a la vez, sumara un nuevo sentido. También nos ocupamos del formato del libro, la cantidad de ilustraciones, las tipografías y la paleta de colores.

Como en toda creación, hubo decisiones iniciales que se ajustaron sobre la marcha. Los y las estudiantes que hacen este comité fueron protagonistas y pensaron cada ilustración para generar, con los recursos del lenguaje visual, una experiencia de lectura poética y conmovedora.

La tarea siempre estuvo mediada por la conversación y el afecto. El tiempo dedicado al trabajo fue tan profesional como lúdico y creemos eso alcanza a verse en el producto final.

Este proceso de edición reafirma la idea de que ningún libro se hace solo. Cada corrección, cada ilustración y cada elección es un reflejo de la experiencia compartida.

Un libro es todo aquello que nos sumerge en el territorio de la confianza, nos impulsa a aventurarnos a lo desconocido, y hace que podamos estar siempre frente a un nuevo comienzo.

Cuando hacemos libros también nos pasa y descubrimos que es posible volver a empezar: un proyecto, un juego, una lectura, una idea; incluso, la propia vida.

Este libro es, entonces, mucho más que la sumatoria de textos premiados, es el comienzo de una historia que podremos contar en el futuro.

## **FALLO del Jurado “X Concurso Intercolegial de Cuento y Poesía”**

En la ciudad de Rosario, a los 28 días del mes de agosto de 2024, se reúnen quienes integran el Jurado del “X Concurso intercolegial de Cuento y Poesía”, convocado por la Escuela Preuniversitaria en Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad Nacional de Rosario: Ma. Cecilia Reviglio, Rocío Muñoz Vergara, Rosana Guardalá y Federico Ferroggiaro con el objetivo de evaluar en conjunto los cuentos, poemas y cuentos digitales que se han presentado al concurso y cumplen con lo indicado en las Bases. El Jurado, luego de conversar sobre cada uno de los textos presentados al “X Concurso intercolegial de Cuento y Poesía”, resuelve:

### **Para el concurso de narrativa:**

Para la subcategoría A de cuento breve, se resuelve por unanimidad, premiar al cuento titulado “Esa mañana”, firmado por el seudónimo Namur. El jurado destaca la potencia narrativa del relato, la precisión en el uso del lenguaje, la referencia a un hecho histórico de relevancia mundial desde una perspectiva situada y a partir de la narración de una historia singular. Al abrir el sobre con los datos se establece que la ganadora del premio es Josefina Muro, estudiante del Instituto Politécnico Superior.

Asimismo, el jurado decidió otorgar dos menciones (sin orden de mérito) en esta subcategoría. Una de ellas es para el cuento “Soledad”, presentado bajo el seudónimo Martirio. Entre las razones de la decisión se destaca una particular intención poética en la construcción del texto que evidencia un interés por la lengua, propio del

trabajo literario. Al abrir el sobre con los datos se establece que la ganadora de esta mención es Carla Rodríguez, estudiante de la "Escuela Superior de Comercio". La mención restante es para el cuento "Calles de fuego", presentado bajo el seudónimo Aifos del que también se destaca un manejo pertinente del lenguaje y la construcción de escenas con potencia narrativa en el marco de un relato que narra el inicio de un estallido social. Al abrir el sobre con los datos se establece que la ganadora de la mención es Sofía Jaskelioff, estudiante del Instituto Politécnico Superior.

En la subcategoría B de cuento breve, también por unanimidad, se determina otorgar el primer premio al cuento presentado con el título "Diseñadora de exteriores", firmado por el seudónimo Alelí. Entre los méritos del cuento, el jurado resalta la construcción de una voz en primera persona que rezuma y despliega una lograda ironía mientras narra sus "aportes" a la ciudad de Somero. A su vez, el tema elegido y el tratamiento del mismo, dan cuenta de una búsqueda formal para denunciar los problemas del cambio climático y la avaricia destructiva de los poderosos desde una perspectiva diferente.

Al abrir el sobre con los datos se toma conocimiento que la ganadora del premio es Araceli Alemán, estudiante de la "Escuela Superior de Comercio".

Asimismo, el jurado decidió otorgar una mención en esta subcategoría B para el cuento presentado con el título "Mementos" y bajo el seudónimo Shin-On. Este reconocimiento responde a la delicada elaboración de un ambiente ficcional y a la recreación literaria del sentimiento de pérdida de un narrador que, frente a la partida, intenta conservar, a través del arte, su pueblo y su identidad. Al

abrir el sobre con los datos se establece que el ganador de esta mención es Ignacio Ezequiel Catalá, estudiante de la "Escuela Superior de Comercio".

### **Para el concurso de poesía:**

En la categoría A, por unanimidad, se resuelve otorgar el primer premio al poema "La calidez de tu amor", firmado con el seudónimo Grenouille. Entre las razones de la decisión, se destaca que tanto el título como los sintagmas y la selección léxica del poema parecieran estar orientados a desplegar el tópico del amor romántico. No obstante, se ironiza a partir del empleo de la rima, contrario a lo que se espera, de modo que descoloca a quien lee, lo que da por resultado un poema de amor que se funda en el calor cotidiano y necesario que exige el invierno. Al abrir el sobre con los datos, se establece que la ganadora del Primer Premio es Julieta Szpecht, estudiante del Instituto Politécnico.

Asimismo, el jurado decidió otorgar una mención en esta subcategoría A para el poema presentado con el título "Otra vez" y bajo el seudónimo Juana. Se reconoce que el poema aborda el vaivén y la incertidumbre que provoca el desconcierto amoroso en determinado momento de la vida. A partir de la anáfora y en el sostén de ciertos opuestos como así también de preguntas retóricas, la voz poética construye con solvencia la imposibilidad del orden en una vida en la que el amor desordena todo el tiempo. Al abrir el sobre con los datos se establece que el ganador de esta mención es Uma Ojeda, estudiante de la Escuela Agrotécnica.

En la subcategoría B, se resuelve por unanimidad otorgar el primer premio al poema "Autumno", presenta-

do bajo el seudónimo MATHS22, por tratarse de un haiku perfectamente elaborado tanto en su métrica como en su contenido, que trabaja una imagen otoñal como es la hoja desde una perspectiva sinestésica. Al abrir el sobre con los datos se establece que la ganadora es Carla Mariana Ortiz, de la Escuela Agrotécnica.

Asimismo, se determina también otorgar una mención al poema "Memorias en flor", firmado con el seudónimo Tulipán, de claro tinte elegíaco, que elabora el duelo desde la ternura y la importancia crucial de la memoria para darle sentido tanto a la muerte como a la vida. Al abrir el sobre con los datos se establece que la ganadora de la mención es Isabella Lucía Bollini, de la "Escuela Superior de Comercio".

Por último, en la categoría cuento digital, también por unanimidad, el jurado decide otorgar el premio al cuento digital "En memoria del olvido", firmado con el seudónimo Venus 12. El cuento presenta una estructura narrativa sólida, acompañada de imágenes y sonido en una apuesta de integración de lenguajes con sentido narrativo. Se destaca, además, la originalidad en la elección musical, así como su perfecto ensamblaje con el tema del cuento que aborda la nostalgia de una nieta por su nono, nostalgia que traduce en historias que lo tienen como protagonista. Al abrir el sobre con los datos se conoce que la ganadora del único premio en esta categoría es Abril Nicolle Petrillo, de la "Escuela Superior de Comercio".




Agradecemos a las "Escuelas Superior de Comercio, Politécnico y a la Agrotécnica" que nos transmitieron su experiencia y la historia de este concurso. A los equipos de gestión, a los departamentos de Lengua y Literatura, a las y los docentes que día a día estimulan la lectura y la escritura en las aulas. A los verdaderos protagonistas de esta iniciativa: las y los estudiantes. A la UNR Editora por la publicación de este libro y a la Universidad Pública por abrir las puertas hacia el mundo.



**EQUIPAJE DE INVIERNO**  
X Concurso Intercolegial de Cuento y Poesía de Rosario  
Escuela Preuniversitaria en Ciencias Sociales y Humanísticas  
de la Universidad Nacional

---

Rosario, Argentina, 2025.

A stylized illustration of a large tree with a thick, dark brown trunk and branches. The tree is covered in dense, golden-brown leaves. Several leaves are shown falling from the tree, scattered across the sky and landing in piles on a green grassy field. The background is a light blue sky.

**Este libro nace de la lectura  
conjunta de los textos, con el  
objetivo de darles el  
reconocimiento que ellos  
merecen. Equipo Editorial  
Escuela en Ciencias Sociales y  
Humanísticas UNR**